



Reality and Reflection

ISSN 1992-6510
e-ISSN 2520-9299

61

REALIDAD Y REFLEXIÓN ES UNA PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE CARÁCTER SEMESTRAL DE LA UNIVERSIDAD FRANCISCO GAVIDIA
AÑO 25, N° 61, ENERO-JUNIO 2025. SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

REALITY AND REFLECTION IS A BIENNIAL PERIODICAL PUBLICATION OF THE FRANCISCO GAVIDIA UNIVERSITY
YEAR 25, N° 61, JANUARY-JUNE 2025. SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRAL AMERICA

Percepción de violencia en encuentro futbolístico en estadio Francisco Morazán de San Pedro Sula, Honduras

Violence's Perception in Soccer Matches at Francisco Morazán stadium in San Pedro Sula, Honduras

Donnie René López Ramírez

Licenciatura en la Enseñanza del Inglés, Universidad Pedagógica Francisco Morazán, Honduras
Maestría en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Inglés, Universidad Europea del Atlántico, España
Oficial de Planta, Dirección de Investigación Científica y Comunicaciones, Universidad Nacional de la Policía de Honduras, Honduras
donnierene@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4004-4628>

Luis Gerardo Reyes Flores

Licenciatura en Orientación y Consejería Educativa, Universidad Pedagógica Francisco Morazán, Honduras
Maestría en Entornos Virtuales de Aprendizaje, Universidad de Panamá, Panamá
Director de la Dirección de Investigación y Comunicaciones, Universidad Nacional de la Policía de Honduras, Honduras
luis.reyes067@unph.sep.edu.hn
<https://orcid.org/0000-0002-5399-2766>

Roberto Arturo Mejía Velásquez

Licenciatura en Psicología, Universidad Católica de Honduras «Nuestra Señora Reina de la Paz», Honduras
Docente del Diplomado en Investigación Social Aplicada, Universidad Nacional de la Policía de Honduras, Honduras
robertoa1991@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-0330-941X>

Walter Rafael Varela

Licenciatura en Ciencias Policiales, Universidad Nacional de la Policía de Honduras, Honduras
Oficial de Enlace, Dirección Policial Anti Maras y Pandillas Contra el Crimen Organizado (DIPAMCO), Honduras

waltervarela2014@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-6296-7530>

Greysi Jazmín Fonseca

Licenciatura en Letras, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras
Oficial de Planta, Dirección de Investigación Científica y Comunicaciones, Universidad Nacional de la Policía de Honduras, Honduras

greisy.fonseca656@unph.sep.hn

<https://orcid.org/0000-0002-1061-1601>

Fecha de recepción: 06 de septiembre de 2024

Fecha de aprobación: 03 de abril de 2025

DOI: <https://doi.org/10.5377/ryr.v1i61.20660>



RESUMEN

Introducción: la percepción de violencia por parte de los aficionados que asisten a los encuentros deportivos en los estadios es de suma importancia para la comprensión del fenómeno en términos sociales. **Objetivo:** el propósito del presente estudio es examinar los factores que contribuyen a crear la perspectiva de violencia por parte de los aficionados que asistieron al encuentro futbolístico celebrado entre los equipos Olimpia de Honduras y Atlas de México en el estadio Francisco Morazán de San Pedro Sula. **Método:** se plantea un estudio con un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo/correlacional adoptando un diseño transversal. El instrumento que se aplicó para la recolección de datos es una escala de elaboración propia que alcanzó una confiabilidad moderada, en la cual dos dimensiones son tomadas en cuenta: acciones de la afición (AA) y acciones de jugadores y árbitros (AJA). **Resultados:** el estudio demostró que las conductas de los actores principales, tanto futbolistas como cuerpo arbitral, tienen la capacidad de moderar o intensificar comportamientos agresivos durante los partidos ya sea antes del encuentro o a través de las interacciones en los medios digitales. **Conclusiones:** los hallazgos del presente estudio pueden orientar al desarrollo de estrategias de seguridad más robustas en eventos futbolísticos, así como impulsar iniciativas educativas y de sensibilización enfocadas en mitigar la violencia en los estadios deportivos.

Palabras clave: percepción, violencia, deporte, afición, comportamiento.

ABSTRACT

Introduction: the perception of violence by fans attending sports matches in stadiums is of utmost importance for understanding the phenomenon in social terms. **Objective:** the purpose of this study is to examine the factors that contribute to create the perspective of violence on the part of the fans who attended the soccer match held between Olimpia of Honduras and Atlas of Mexico at the Francisco Morazán stadium in San Pedro Sula. **Method:** a quantitative descriptive/correlational study with a cross-sectional design. The instrument used for data collection was a self-developed scale with moderate reliability, in which two dimensions were taken into account: actions of the fans (AA) and actions of players and referees (AJA). **Results:** the study showed that the behaviors of the main actors, both players and referees, have the capacity to moderate or intensify aggressive behaviors during matches, either before the match or through interactions in digital media. **Conclusions:** the findings of this study can guide the development of more robust security strategies in soccer events, as well as promote educational and awareness-raising initiatives focused on mitigating violence in sports stadiums.

Keywords: perception, violence, sport, fans, behavior.

Introducción

En Honduras, al igual que en muchos lugares del mundo, el fútbol es uno de los deportes más populares. Generalmente, los encuentros futbolísticos atraen a una multitud de personas. Si bien es cierto que los estadios son lugares destinados a eventos deportivos y recreativos, muchos fanáticos deciden asistir los fines de semana con sus familias con el afán de tener un rato de entretenimiento sano y relajación. El presente artículo expone los factores que influyen en la percepción de violencia de los espectadores que asisten a los encuentros futbolísticos en el estadio Francisco Morazán, en la ciudad de San Pedro Sula, tomando como referencia el partido realizado el 8 de marzo de 2023 entre el equipo Olimpia de Honduras y Atlas de México en el torneo de la Confederación de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe de Fútbol (CONCACAF).

En años recientes, asistir a encuentros futbolísticos en Latinoamérica conlleva ciertos riesgos, tanto para los espectadores como para la comunidad en general, debido a que la agresión y la violencia pueden manifestarse durante los partidos de fútbol, como resultado de problemáticas sociales presentes en la audiencia, las cuales en ocasiones derivan en actos de vandalismo (Gumusgul y Acet, 2016). El presente estudio puede ser de utilidad para las autoridades locales, equipos de fútbol y organizaciones deportivas en el desarrollo de políticas de seguridad más eficaces en los encuentros deportivos, que a su vez contribuyan a la aplicación de campañas educativas y de concientización sobre la violencia en los estadios. Es importante que los organismos encargados de la seguridad en estos espacios realicen una planificación adecuada y una gestión eficaz, ya que ambas acciones contribuyen a garantizar la tranquilidad durante los eventos deportivos (Javaloy Mazón, 1989).

Al considerar estudios sobre comportamiento colectivo, el modelo de identidad social de Henri Tajfel sugiere que los miembros de una multitud actúan en función de su identidad social y su posición en las relaciones sociales, así como de las acciones apropiadas y posibles en dicha posición (Drury *et al.*, 2006). De acuerdo con este modelo, el comportamiento colectivo durante eventos masivos es esencialmente normativo, lo cual implica que los individuos en una multitud tienden a seguir normas y expectativas de su grupo social. Según esta teoría, las acciones colectivas están guiadas por un sentido compartido de identidad y por las normas asociadas a esa identidad. Por ejemplo, en una marcha pacífica, sus participantes pueden optar por comportamientos no violentos porque eso es lo que se espera de su grupo.

La percepción de riesgo en los estadios deportivos es un tema relevante en términos de bienestar para espectadores y participantes, principalmente porque algunas personas adoptan actitudes belicosas y disruptivas al momento de participar o presenciar un encuentro de fútbol (Zaens, 2010). Por tal razón, resulta necesario implementar medidas de seguridad eficaces en los estadios. Dichas medidas deben ser coordinadas entre los distintos actores involucrados en la realización del evento deportivo: directivos, fuerzas de seguridad policial y autoridades municipales deben participar activamente en la

elaboración de estrategias de prevención de riesgos antes, durante y al finalizar los encuentros, con el propósito de preservar la integridad física de los fanáticos que asisten regularmente a estos espacios.

La asistencia a eventos deportivos conlleva emociones intensas y riesgo de incidentes, particularmente debido a las aglomeraciones. De hecho, una gran cantidad de asistentes manifiestan que la seguridad en los escenarios deportivos es deficiente y que se deben implementar cámaras de vigilancia, así como reforzar la presencia de elementos de seguridad tanto privados como públicos (Escobar, 2016). En consecuencia, se requieren operaciones policiales bien estructuradas y una gestión adecuada para garantizar el orden público y la protección de los asistentes (Godio y Uliana, 2016). Actualmente, los estadios de fútbol continúan siendo espacios donde el control de desórdenes se gestiona, en muchos casos, mediante el uso de la represión (Murzi y Segura Millan, 2020). Por ello, se considera oportuno desarrollar un trabajo conjunto que involucre a barras organizadas, aficionados y fuerzas de seguridad pública para prevenir de manera eficaz los eventos violentos dentro de los estadios.

El comportamiento de los aficionados

La seguridad de los espectadores es un aspecto prioritario; sin embargo, se trata de una sensación que muchos no experimentan en la actualidad debido a los enfrentamientos que, en ocasiones, se producen entre organizaciones de hinchas conocidas como barras bravas. Estas agrupaciones promueven espectáculos festivos, pero también se involucran en actos violentos (Castro, 2019). En consecuencia, la presencia de barras organizadas repercute negativamente en la disposición del público para asistir a los partidos de fútbol (Lanas Karolys, 2020). Particularmente en el fútbol hondureño, en los últimos años se han registrado conflictos y enfrentamientos entre las barras de los principales equipos del país, como Olimpia, Motagua, Marathón y Real España, siendo los dos primeros originarios de la capital, donde se presentan con mayor frecuencia este tipo de incidentes. Por tal motivo, en las fechas en que estos equipos tienen encuentros, la Policía Nacional despliega un amplio contingente de efectivos para resguardar la seguridad de los asistentes.

Honduras es un país donde el fútbol despierta pasiones intensas entre sus aficionados; en muchas ocasiones, esta efervescencia se lleva al extremo y genera actos violentos por parte de las barras de los equipos más populares, como Olimpia. Este equipo jugó como local en el estadio de San Pedro Sula durante la realización del presente estudio. Los aficionados de Olimpia adoptan la idea de que el territorio debe ser defendido mediante la agresión y el uso de la fuerza, sometiendo, como un león en sentido literal, a cualquiera que intente invadir un espacio ya apropiado, según el simbolismo promovido por los barristas olimpistas (Andino Sosa, 2022). Esta mentalidad de defensa territorial y la identificación con símbolos agresivos, como el león, reflejan una cultura de fanatismo exacerbado que trasciende el simple apoyo a un equipo. Este fenómeno no es exclusivo de Honduras; también puede observarse en otros países de Latinoamérica y del mundo, donde el fútbol se convierte en un medio de expresión de identidades colectivas que, llevadas al extremo, pueden derivar en disturbios sociales.

Los conflictos que involucran a grupos de aficionados en los estadios constituyen una preocupación creciente debido a su relación con conductas antisociales, como el consumo de alcohol y drogas antes del ingreso al recinto, cánticos agresivos y prácticas discriminatorias. Los actos violentos suelen dirigirse principalmente contra los simpatizantes del equipo rival, aunque también se han registrado ataques hacia jugadores y árbitros (Pinhal, 2018). Este tipo de comportamiento puede provocar malestar social y fomentar actitudes proclives a la violencia en espacios públicos. En la mayoría de los casos, la violencia es atribuida a las barras bravas, grupos organizados de seguidores militantes que participan en diversas actividades económicas ilegales relacionadas con el fútbol (Lanas Karolys, 2020).

Los cantos de las barras de los equipos constituyen una fuente de confrontación verbal entre los aficionados que integran las barras bravas. Estas agrupaciones expresan sus rivalidades mediante melodías insultantes, humillantes y amenazantes, lo cual incita y favorece los enfrentamientos físicos, conocidos dentro de estas organizaciones como combates (Castro, 2019). Por otra parte, el estímulo de la violencia entre los miembros de la hinchada es un recurso utilizado para consolidar una identidad masculina (Cabrera, 2013), lo que podría explicar, en parte, por qué la asistencia de público a los estadios no siempre responde a las expectativas. Este fenómeno evidencia una problemática más profunda en la cultura del fútbol, en la que la agresividad y las expresiones irrespetuosas a través de los cánticos se han entrelazado con la identidad de los aficionados, en particular de aquellos que forman parte de las barras. Estos cantos, que en un principio tenían como fin alentar a los equipos, se han transformado en mecanismos de intimidación y provocación, generando un ambiente hostil que supera el ámbito de la rivalidad deportiva.

Los medios de comunicación desempeñan un papel relevante en la formación de la opinión pública respecto a diversos temas, entre ellos la seguridad en los estadios deportivos. En la actualidad, los medios (que constituyen una de las principales fuentes de información y respaldo para la sociedad) no están colaborando en la lucha por erradicar la violencia (Anchundia Troya, 2018). Esta observación plantea una preocupación significativa sobre su función en el contexto de la violencia vinculada al deporte: en lugar de contribuir a su disminución, en muchos casos los medios parecen reforzar la problemática, ya sea mediante declaraciones de comentaristas deportivos que emiten, de forma deliberada, críticas o expresiones discriminatorias y violentas hacia diferentes actores que participan en los eventos, como jugadores, directivos o árbitros.

Tal dinámica genera un ciclo de retroalimentación en el que la cobertura mediática puede influir de manera significativa en el comportamiento de los aficionados, afectando negativamente las percepciones del público y provocando un incremento de incidentes que involucran actos de irrespeto y violencia entre fanáticos. Para atender esta problemática, se requiere un cambio de paradigma en las formas en que los medios de comunicación abordan los temas relacionados con las rivalidades entre equipos. Esto implica asumir una mayor responsabilidad ética y profesional por parte de los comentaristas y de quienes están involucrados en la difusión de contenidos publicitarios, mediante

una cobertura equilibrada, la colaboración con personas expertas y la promoción de la seguridad y el respeto entre los espectadores de ambos equipos durante los partidos.

Comportamiento de jugadores y árbitros

Este aspecto puede influir de manera significativa en la percepción del riesgo. Como afirma Stott (2003), la forma en que la policía percibe a una multitud considerada peligrosa, así como las tácticas de orden público empleadas, puede generar hostilidad hacia las autoridades. Actividades como la agresión física o los gestos violentos fomentan una «cultura» en el campo que algunos fanáticos utilizan para desplazar la responsabilidad o culpabilidad de los hechos violentos (Dammert Guardia, 2007). De este modo, la influencia de los medios en la percepción del riesgo en los estadios deportivos puede ser positiva (como en el caso de la promoción de campañas antiviolencia dirigidas a quienes participan en el entorno deportivo), fomentando el compromiso y la responsabilidad a través de los medios de comunicación (Pelegrín, 2005), o negativa, ya sea por el tipo de información que se transmite, como el consumo de bebidas alcohólicas en los estadios (Varela, 2014), el tono utilizado, el contexto ofrecido y el público al que se dirige.

En lo que respecta a la valoración del riesgo dentro de los recintos deportivos, la policía desempeña un rol importante en la garantía de la seguridad de los asistentes. Es necesario considerar cuatro principios básicos para la actuación policial en grandes manifestaciones: educación, facilitación, comunicación y diferenciación (Stott *et al.*, 2008). El nivel de percepción del riesgo puede influir en los comportamientos del público y en las conductas que este puede llegar a adoptar, incluso aquellas que no son aceptables bajo ninguna circunstancia.

En relación con lo anterior, conviene destacar que el abuso verbal sigue siendo la forma más común de violencia en el fútbol. Según Pinhal (2018), este tipo de acoso incluye lenguaje ofensivo, amenazas e intimidaciones dirigidas a jugadores, árbitros, personal técnico, gerentes de clubes y equipos contrarios, lo cual puede contribuir a generar un ambiente hostil en el terreno de juego. Es importante señalar que todas estas situaciones son percibidas por el público asistente.

De este modo, como indica Pelegrín (2005), durante el desarrollo del juego los deportistas manifiestan actitudes agresivas y antideportivas, en muchas ocasiones a través de insultos, amenazas y golpes dirigidos a adversarios y jueces, lo que aleja los encuentros del espíritu deportivo. Los jugadores, mediante estas conductas, pueden influir de manera negativa en la actitud del público, que podría imitar este tipo de comportamientos o reproducirlos mediante provocaciones o agresiones físicas y verbales contra los integrantes de la barra del equipo contrario. Estas situaciones pueden desembocar en disturbios, peleas o enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, lo que pone en riesgo la integridad física y la seguridad de todos los asistentes al evento deportivo.

Es por ello que, aunque es comprensible que las personas puedan sentirse agitadas o agresivas durante la práctica o visualización de un juego deportivo, resulta necesario evitar comportamientos antisociales y violentos. Como señalan Faraji *et al.* (2018), una disminución del impulso agresivo al finalizar el partido, mediante adecuados procesos de logística y seguridad dentro del estadio, puede favorecer una actitud más considerada y pacífica en otros contextos. En síntesis, se requiere una actitud respetuosa tanto por parte de los jugadores como de los espectadores para propiciar un ambiente seguro y tranquilo en los eventos deportivos.

Metodología

El presente estudio se planteó desde un enfoque cuantitativo, con un alcance correlacional debido a su carácter asociativo (Díaz-Narváez y Calzadilla Núñez 2016), en lo que respecta a las variables «acciones de la afición» y «acciones de jugadores y árbitros». Se trata de un estudio de corte transversal, dado que la recolección de datos se realizó en un solo momento (Müggenburg y Pérez, 2007), específicamente durante el partido amistoso entre el Club Deportivo Olimpia de Honduras y el Club Deportivo Atlas de México.

El tamaño de la muestra, conformada por 132 encuestados, se determinó mediante un cálculo de muestreo aleatorio simple, considerando la cantidad total de aficionados que asistieron al estadio (20,545 personas), quienes llenaron la encuesta de forma voluntaria a través del escaneo de un código QR, previo al inicio del encuentro deportivo. Se consideró un nivel de confianza del 95 %, un margen de error del 5 % y una proporción estimada del 50 % de personas que perciben violencia en los partidos de fútbol (valor conservador que maximiza el tamaño muestral). Este cálculo, respaldado por un análisis de poder estadístico, indicó que el tamaño de muestra era adecuado para detectar diferencias estadísticamente significativas en la percepción de violencia. Asimismo, se tuvo en cuenta la heterogeneidad de la población de San Pedro Sula y los recursos disponibles para la recolección de los datos.

Se empleó una encuesta de auto reporte de elaboración propia, compuesta por seis ítems agrupados en dos factores (tres en cada uno), según el análisis factorial exploratorio (AFE), el cual permite identificar el conjunto de factores comunes que explican las respuestas a los ítems de un test (Lloret-Segura *et al.*, 2014). Además, se incluyeron dos preguntas sociodemográficas: edad y sexo. Se identificó que el 13 % de los aficionados encuestados son de sexo femenino y el 87 % restante, de sexo masculino; el rango de edad predominante fue de 24 a 30 años. Para el procesamiento de los datos se utilizó el software libre SPSS y R Studio, respectivamente.

Cabe mencionar que, luego de la verificación de los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se estimó la confiabilidad de la escala utilizada. Se obtuvo un alfa ordinal de .77, que constituye un estimador sin sesgo de la confiabilidad teórica para datos ordinales (Contreras Espinoza y Novoa-Muñoz, 2018). Asimismo, se calculó el omega ordinal, con un valor de .84, considerado aceptable para medir la confiabilidad (Ventura-León y Caycho-Rodríguez, 2017), y un

alfa de Cronbach de .72 (Oviedo y Campo-Arias, 2005), adecuado para pruebas con menos de veinte reactivos. Los tres estimadores evidencian una confiabilidad aceptable de la escala, aun cuando esta solo cuenta con seis ítems compuestos por una escala de cinco posiciones.

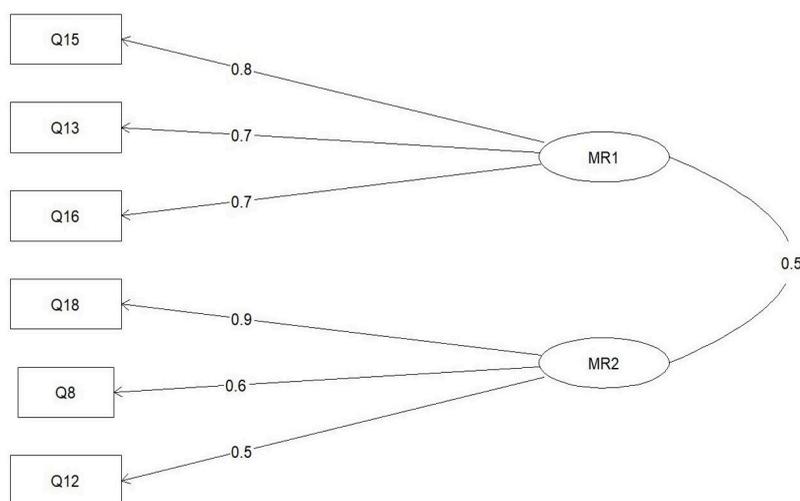
Lo anterior respalda la consistencia interna y la fiabilidad del instrumento de recolección de datos utilizado en este estudio. Estos resultados indican que, a pesar de su brevedad, la escala presenta una robustez psicométrica adecuada para su aplicación en investigaciones futuras. Además, la convergencia de los tres estimadores de confiabilidad refuerza la validez de las conclusiones derivadas de los datos recolectados, proporcionando una base sólida para el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en la investigación.

Resultados

En seguida se presentan los resultados derivados de la aplicación del instrumento, detallando en primer lugar los factores que conforman el modelo, mediante un análisis factorial exploratorio (AFE). A continuación, se expone el gráfico de componentes resultante de la aplicación de los ocho métodos empleados que respaldan el AFE. Posteriormente, se presentan los resultados descriptivos correspondientes a los dos factores considerados, atribuibles a las acciones de los aficionados y de los jugadores y árbitro, respectivamente.

Figura 1

Análisis factorial exploratorio de los reactivos de percepción de violencia en el encuentro deportivo



Nota. Los códigos Q15, Q13 y Q16 son atribuibles a las acciones de los aficionados por ende el MR1 es equivalente de acciones de la afición (AA) y los Q18, Q8 y Q12 son atribuibles a las acciones de los protagonistas del encuentro deportivo, por ende, el MR2 es equivalente a acciones de jugadores y árbitros (AJA).
Fuente: elaboración propia.

Como se observa en el AFE, el modelo se compone de dos factores cuya correlación es de 0.5, lo que indica una relación moderada. Las puntuaciones muestran que, en el caso del factor MR1 (AA), el reactivo Q15 («Las opiniones de los aficionados en redes sociales pueden desatar violencia en los estadios») presenta el mayor peso factorial. En el caso del factor MR2, se identifica que el reactivo Q18 («Los jugadores, a través de gestos y expresiones verbales, promueven la violencia») es el que posee la mayor carga factorial.

En virtud de lo anterior, puede afirmarse que los protagonistas del encuentro deportivo (jugadores y árbitro), mediante sus acciones, pueden atenuar o intensificar los comportamientos violentos durante los partidos. No obstante, la predisposición de los aficionados, ya sea previa al evento o durante el desarrollo del mismo, especialmente en redes sociales, puede contribuir a la escalada de violencia.

Lo anterior confirma que la escala utilizada agrupa dos grandes factores, como se muestra en la Figura 1, a los cuales se asignaron las denominaciones MR1 (AA) y MR2 (AJA).

Tabla 1

Descriptivo de los reactivos del instrumento de percepción de violencia

Factor/Reactivo	Muy en desacuerdo	Moderadamente en desacuerdo	Neutro	Moderadamente de acuerdo	Muy de acuerdo	
Acciones de la afición (AA)	Q15. Las opiniones de los aficionados en redes sociales pueden desatar violencia en los estadios	14 %	5 %	20 %	23 %	38 %
	Q13. Creo que los fanáticos de los equipos están predispuestos a pelear dentro de los estadios	11 %	8 %	8 %	29 %	45 %
	Q16. El descontento social expresado en las consignas puede provocar violencia en el estadio	10 %	11 %	20 %	25 %	35 %
Acciones de jugadores y árbitros (AJA)	Q18. Los jugadores a través de los gestos y expresiones verbales promueven la violencia	19 %	11 %	16 %	27 %	27 %
	Q8. Las acciones de los jugadores incitan la violencia en los encuentros deportivos	37 %	10 %	17 %	20 %	16 %
	Q12. Las decisiones de los árbitros incitan a la violencia en los encuentros deportivos	28 %	16 %	20 %	20 %	16 %

Fuente: elaboración propia.

La tabla anterior presenta datos descriptivos obtenidos a partir de un instrumento diseñado para evaluar la percepción de violencia en el contexto de encuentros futbolísticos. Los ítems están organizados en dos factores principales: acciones de la afición (AA) y acciones de jugadores y árbitros (AJA). Cada uno de estos ítems refleja la opinión de los encuestados sobre afirmaciones relacionadas con la temática de la violencia en los estadios, con respuestas categorizadas en cinco niveles: Muy en desacuerdo, Moderadamente en desacuerdo, Neutro, Moderadamente de acuerdo y Muy de acuerdo.

En relación con las acciones de la afición (AA), el ítem Q15 indica que el 61 % de los encuestados está de acuerdo en algún grado con la afirmación de que las opiniones de los aficionados en redes sociales pueden desatar violencia en los estadios, siendo el 14 % quienes se manifestaron «Muy de acuerdo». Esta tendencia sugiere una percepción mayoritaria de que las redes sociales desempeñan un papel importante en la manera en que los aficionados conciben los encuentros, lo cual podría propiciar actos violentos. En el ítem Q13, el 74 % de los participantes está de acuerdo con que los fanáticos de los equipos están predispuestos a generar discusiones o peleas dentro de los estadios, lo que refleja una percepción predominante de los propios aficionados como una fuente significativa de violencia. Finalmente, en el ítem Q16, el 60 % considera que el descontento social expresado mediante consignas puede provocar violencia, lo que refuerza la idea de que las tensiones sociales y políticas también influyen en el ambiente de los estadios.

Además, se aprecia en la tabla que, en el factor acciones de la afición (AA), el reactivo Q13 presenta los porcentajes más altos en los niveles de acuerdo, superando a los reactivos Q15 y Q16. Esto indica que los propios aficionados se reconocen como predispuestos a los enfrentamientos durante los encuentros deportivos. No obstante, los reactivos Q15 y Q16 evidencian un nivel considerable de respuestas en la categoría Neutro, lo cual sugiere que, según lo expresado por los encuestados, tanto las interacciones previas en redes sociales como las consignas derivadas del descontento social pueden contribuir al surgimiento de episodios violentos.

Respecto a las acciones de jugadores y árbitros (AJA), los resultados son más variados. En el ítem Q8, el 36 % de los encuestados está de acuerdo con que los gestos y expresiones verbales de los jugadores promueven la violencia, mientras que un 47 % está en desacuerdo y un 17 % se posiciona de forma neutra. Esto refleja una división en las percepciones sobre la responsabilidad de los jugadores. En otro reactivo (también Q8), solo el 36 % está de acuerdo en que las acciones de los jugadores incitan a la violencia durante los encuentros deportivos, frente a un 37 % que manifestó estar «Muy en desacuerdo», lo cual evidencia opiniones polarizadas. Finalmente, en el ítem Q12, el 36 % de los participantes considera que las decisiones de los árbitros incitan a la violencia; sin embargo, el 44 % está en desacuerdo, lo que sugiere que, aunque existe una percepción de influencia por parte de los árbitros, esta no es compartida mayoritariamente. El reactivo Q18 es el que presenta los niveles de acuerdo más destacados, lo cual indica, según la opinión de los aficionados, que los gestos y expresiones de los jugadores pueden incitar a la violencia durante los encuentros deportivos. Le siguen, con porcentajes

similares, las acciones generales de los jugadores y las decisiones de los árbitros, aunque en menor proporción respecto al primer caso.

En conclusión, los datos sugieren que las acciones de la afición, en especial el uso de redes sociales y la predisposición de los fanáticos a la violencia, son percibidas como factores más influyentes en la generación de violencia en los estadios, en comparación con las acciones de jugadores y árbitros. Si bien estas últimas también son vistas como posibles catalizadores de violencia, la opinión se encuentra más dividida, sobre todo en cuanto a la responsabilidad directa atribuida a los jugadores y a los árbitros.

Discusión

La violencia en los encuentros deportivos, según diversos estudiosos del fenómeno, implica acciones y predisposiciones tanto de los aficionados en su condición de espectadores (Adang, 2010) como de los protagonistas del juego, es decir, jugadores y árbitros (Pelegrín, 2005). En ese sentido, para abordar y regular este fenómeno, es necesario que las medidas adoptadas por los clubes de fútbol, las políticas públicas y las labores encomendadas a las instituciones de seguridad incorporen elementos que permitan atenuar la violencia en los estadios. Además, los resultados de esta investigación indican que la intensidad de la rivalidad entre equipos, el comportamiento de los aficionados y jugadores, las decisiones arbitrales y las medidas de seguridad implementadas son factores que influyen de manera significativa en la percepción de los espectadores sobre la violencia durante los partidos. Este hallazgo concuerda con estudios previos, como el de Thomas *et al.* (2017), que destacan la importancia de las dinámicas colectivas, la identidad social y el comportamiento de los actores principales del evento deportivo, tanto dentro como fuera del campo.

Los datos obtenidos permitieron identificar factores determinantes en la percepción de violencia por parte de los espectadores. Entre estos destacan la predisposición de algunos fanáticos extremistas a incitar peleas mediante consignas y cánticos dirigidos a seguidores de equipos contrarios. Esta situación coincide con investigaciones como la de Lindstrom (2021), quien sostiene que la identificación de los aficionados con un equipo puede predecir intenciones violentas, aunque estas no necesariamente se traducen en conductas agresivas, debido a diferencias individuales. Otro aspecto relevante es el de los gestos y conductas antideportivas por parte de los jugadores, los cuales pueden incitar al público a comportamientos inadecuados. Asimismo, las decisiones arbitrales también ejercen influencia, según lo expresado por el 16 % de los encuestados, quienes consideran que estas determinaciones generan molestias y discusiones entre los fanáticos.

Los datos también indican que las conductas agresivas por parte de los aficionados suelen estar influenciadas por el descontento social y las interacciones en redes sociales, elementos que amplifican las tensiones y predisponen a la violencia en los estadios. Por ello, resulta necesario ampliar los canales de diálogo entre los directivos de los equipos y los medios de comunicación, con el fin de incentivar

la paz y el orden entre los aficionados que asisten con regularidad a los encuentros deportivos. Esto responde a que los aficionados no solo actúan como agentes activos en la creación de un entorno conflictivo, sino que también se ven influenciados por las campañas deportivas, las actitudes y gestos de los jugadores y las decisiones arbitrales durante el partido. En definitiva, el estudio demuestra que las actitudes antideportivas de los futbolistas y las decisiones polémicas de los árbitros pueden exacerbar los conflictos, promoviendo reacciones violentas en el público.

Este hallazgo subraya la naturaleza multifacética del problema, donde la violencia en los estadios es resultado de una compleja interacción entre factores sociales, psicológicos y situacionales. Por lo tanto, cualquier estrategia efectiva para mitigar estos incidentes debe abordar no solo el comportamiento de los aficionados, sino también propiciar una mejora en la conducta ética de los jugadores, mayor transparencia en el arbitraje y una gestión responsable de las redes sociales por parte de clubes y futbolistas.

La información recabada permite ampliar la comprensión del fenómeno, lo cual facilita alcanzar el objetivo de esta investigación: analizar la relación existente entre las acciones de los aficionados y las de los jugadores y árbitros como variables que inciden en la percepción de violencia en los estadios deportivos. En dicha relación intervienen factores psicosociales como la despersonalización y el anonimato, que, según Tian *et al.* (2022), contribuyen a la pérdida de conciencia individual y pueden llevar a los fanáticos a involucrarse en comportamientos violentos durante los eventos deportivos.

Este estudio ofrece información valiosa para las autoridades municipales, los equipos de fútbol y los organismos responsables de la seguridad, al señalar la necesidad de implementar estrategias de prevención que trasciendan el control represivo de los disturbios. Iniciativas educativas y de sensibilización, junto con políticas de seguridad más estructuradas y el uso de tecnologías como cámaras de vigilancia, podrían contribuir a reducir la violencia en los estadios.

Además, resulta pertinente fomentar una cultura de respeto y juego limpio entre los aficionados, involucrando activamente a los clubes y jugadores en campañas de concientización. La colaboración entre todos los actores (comunidad local, medios de comunicación, autoridades municipales y asociaciones de hinchas) es necesaria para desarrollar soluciones integrales y sostenibles. En última instancia, el objetivo debe ser transformar los estadios en espacios seguros y familiares, donde la pasión por el fútbol se disfrute sin comprometer la integridad física y emocional de los asistentes, preservando así la esencia del deporte como un espectáculo que une a la sociedad.

Finalmente, la investigación destaca la relevancia de un enfoque colaborativo entre los distintos sectores involucrados, como los clubes deportivos, las fuerzas de seguridad y los medios de comunicación, quienes desempeñan un papel importante en la promoción de ambientes deportivos más seguros. En ese sentido, esta articulación interinstitucional puede fortalecer el desarrollo de políticas, estrategias y protocolos que fomenten actividades conjuntas. Asimismo, una mayor concienciación deportiva a través

de la educación y la participación activa de clubes, aficionados y cuerpos de seguridad es fundamental, ya que la educación promueve valores y normas sociales, mientras que los clubes pueden actuar como espacios formativos para el desarrollo de conductas positivas (Bayoumi, 2023). Cambiar la narrativa en torno a la rivalidad deportiva y promover campañas que impulsen el respeto entre las hinchadas representa un paso importante hacia la reducción de la violencia en los encuentros futbolísticos. Los hallazgos de este estudio ofrecen una guía clara para futuras intervenciones orientadas a preservar la integridad de los espectadores y mejorar la experiencia de los eventos deportivos.

Referencias

- Adang, O. (2010). Mantenimiento del orden público: teoría, práctica y educación del policiamiento de los campeonatos europeos de fútbol de 2000 y 2004. *Caderno CRH*, 23(60), pp. 475-486. <https://doi.org/10.1590/S0103-49792010000300003>
- Anchundia Troya, E. Y. (2018). *Los medios de comunicación influyen en la identidad cultural de los habitantes del sector Bellavista, cantón El Empalme, provincia del Guayas* [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Babahoyo]. DSpace de la Universidad Técnica de Babahoyo. <https://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/5530>
- Andino Sosa, J. E. (2022). Las barras: masculinidades y violencia en contexto deportivos. *Innovare: Revista de Ciencia y Tecnología*, 11(1), pp. 34-36. <https://doi.org/10.5377/innovare.v11i1.14083>
- Bayoumi, K. A. M. (2023). Building Effective Mechanisms to Reduce Violence in Football Stadiums in the UAE. *International Journal of Academic Research in Business & Social Sciences*, 13(6). <https://doi.org/10.6007/ijarbss/v13-i6/17340>
- Cabrera, N. (2013). Cuerpo, género y clase en las prácticas violentas de una hinchada de fútbol. *Question/ Cuestión*, 1(37), pp. 239-253. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1756>
- Castro, J. A. (2019). "El día que me muera me vas a escuchar". De la identidad y la violencia en el contexto del fútbol en Colombia. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 12(1), pp. 175-187. <https://doi.org/10.22335/rlct.v12i1.1111>
- Contreras Espinoza, S. C. y Novoa-Muñoz, F. (2018). Ventajas del alfa ordinal respecto al alfa de Cronbach ilustradas con la encuesta AUDIT-OMS. *Pan American Journal of Public Health* 42, e65. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.65>
- Dammert Guardia, M. (2007). *Fútbol y Violencias en el Ecuador: espectáculo y análisis*. Programa de Estudios de la Ciudad. FLACSO sede Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/2744>
- Díaz-Narváez, V.P. y Calzadilla Núñez, A. (2016). Artículos científicos, tipos de investigación y productividad científica en las Ciencias de la Salud. *Revista Ciencias de la Salud*, 14(1), pp. 115-121. <https://doi.org/10.12804/revsalud14.01.2016.10>
- Drury, J., Stott, C. y Farsides, T. (2006). The role of police perceptions and practices in the development of "public disorder". *Journal of Applied Social Psychology*, 33(7), pp. 1480- 1500. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2003.tb01959.x>

- Escobar Rivera, J. A. (2016). *Percepción de la violencia en los estadios de fútbol de Guatemala* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Repositorio del Sistema Bibliotecario, Universidad de San Carlos de Guatemala. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/6490/>
- Faraji, R., Hemmatinezhad, M. y Taylor, T. (2018). Critical Factors Affecting Stadiums Security. *Journal of Applied Security Research*, 13(4), pp. 473–488. <https://doi.org/10.1080/19361610.2018.1498264>
- Godio, M. y Uliana, S. (2016). *Aportes para una nueva experiencia de la seguridad en los estadios del fútbol argentino*. <https://periodicos.univali.br/index.php/rbts/article/view/9750>
- Gumusgul, O. y Acet, M. (2016). The open sore of football: Aggressive violent behavior and hooliganism. *Physical Culture and Sport. Studies and Research*, 71(1), pp. 30–37. <https://intapi.sciendo.com/pdf/10.1515/pcssr-2016-0015>
- Javaloy Mazón, F. (1989). El comportamiento colectivo en el deporte. *Anuario de Psicología*, Núm. 40, pp. 25–46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2944834>
- Lanas Karolys, E. (2020). *Modelo estructural de determinantes de la intención de asistencia a los estadios de fútbol profesional: El caso de la Serie A de Ecuador* [Tesis de magister, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/179768>
- Lindström, J. (2021). Personality and Team Identification Predict Violent Intentions Among Soccer Supporters. *Frontiers in Sports and Active Living*, volume 3. <https://www.frontiersin.org/journals/sports-and-active-living/articles/10.3389/fspor.2021.741277>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A. y Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), pp. 1151–1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Müggenburg Rodríguez V., M. C. y Pérez Cabrera, I. (2007). Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa. *Enfermería Universitaria*, 4(1), pp. 35–38. <https://www.redalyc.org/pdf/3587/358741821004.pdf>
- Murzi, D. y Segura Millan Trejo, F. (2020). Hacia un mapa de la “violencia en el fútbol”: actores, dinámicas, respuestas públicas y desafíos en el caso de Argentina. *Revista de Gestión Pública*, 7(1), pp. 43–75. <https://doi.org/10.22370/rgp.2018.7.1.2203>
- Oviedo, H. C. y Campo-Arias, Adalberto. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), pp. 572–580. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000400009&lng=en&tlng=es.
- Pelegrin, A. (2005). Detección y valoración de la incidencia de las actitudes antideportiva durante la competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. Vol. 5, núms. 1 y 2. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/93451/90001>
- Pinhal, C. (2018). *How to prevent verbal violence in football stadiums: creation of a social marketing plan for Sporting Clube de Portugal* [Tesis de magister, Universidade Europeia]. Repositório Comum. <http://hdl.handle.net/10400.26/26008>
- Stott, C. (2003). Police expectations and the control of English soccer fans at “Euro 2000”. *Policing: An International Journal*, Vol. 26, No. 4, pp. 640–655. <https://doi.org/10.1108/13639510310503550>

- Stott, C., Adang, O., Livingstone, A. y Schreiber, M. (2008). Tackling football hooliganism: A quantitative study of public order, policing and crowd psychology. *Psychology, Public Policy, and Law*, 14(2), pp. 115–141. <https://doi.org/10.1037/a0013419>
- Tian, Y., Ma, C. y Shi, Z. (2022). Chinese football violence: An extended theory of planned behavior model to predict fans' violent behavioral intentions. *Front. Psychol*, Volume 13:977497. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.977497>
- Thomas, W. E., Brown, R., Easterbrook, M. J., Vignoles, V. L., Manzi, C., D'Angelo, C. y Holt, J. J. (2017). Social Identification in Sports Teams: The Role of Personal, Social, and Collective Identity Motives. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 43(4), pp. 508-523. <https://doi.org/10.1177/0146167216689051>
- Varela, S. (2013). “Drunk and Proud”, from the streets to the stands: America Football Club fans, aguante and alcohol consumption in Mexican football fandom. *International Review for the Sociology of Sport*, 49(3-4), pp. 435-450. <https://doi.org/10.1177/1012690213499333>
- Ventura-León, J. L. y Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), pp. 625-627. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>
- Sáenz Ibáñez, A. (2010). *Deportividad y violencia en el fútbol base* [Tesis de doctorado, Universidad de Zaragoza]. Zaguán, repositorio institucional de documentos. <https://zaguan.unizar.es/record/6213?ln=es>